

DETRÁS DEL PLATO

Vital la seguridad y conducción atinada



FOTO: RICARDO LÓPEZ HEVIA

Harold Iglesias Manresa

Muchos especialistas coinciden en que la receptoría es la posición más difícil de formar en el béisbol. Cuestión lógica si se tiene en cuenta que el receptor es clave.

Sobre sus hombros pesa la conducción de los lanzadores —aunque en nuestra pelota muchos mentores guíen a los pitchers desde el banco, fundamentalmente en play off—, además de ubicar al cuadro y los jardineros en dependencia del bateador en turno, y evitar que los corredores rivales le avancen cuando entran en circulación.

En la calle pululan los comentarios sobre el primer partido de la final de esta 51 Serie Nacional de Béisbol, que culminó con éxito de Ciego de Ávila sobre Industriales 3-2. Muchos le achacan la responsabilidad de la derrota al catcher Lisbán Correa. Dos lanzamientos relativamente fil-deables costaron par de anotaciones, pero en ese séptimo inning pesaron par de dobles y un hit, además del boleto intencional a Isaac Martínez y el receso de dos horas a causa de la lluvia, que bien pudo desconcentrar un poco a Odrisamer Despaigne.

Durante buena parte de la temporada, Lázaro Vargas, timonel azul, decidió sacrificar ofensiva y alinear con Frank Camilo Morejón en lugar de Correa detrás del home, algo que se tradujo en seguridad para los lanzadores.

Al interrogar al entrenador de pitcheo de Industriales, José Elosegui, este aseguró que el cuerpo técnico toma en cuenta las carreras que les fabrican a sus lanzadores e igualmente se las compilan a los receptores. “En ese sentido ambos están bastante parejos, aunque Frank Camilo es superior en el mascoteo y tiro a las bases”.

Los números no mienten: Morejón se colgó los arreos en 59 partidos, con ocho errores, cinco pass ball, 16 “estafas” permitidas y 18 capturas. Correa lo hizo en 57, cometió cuatro pifias, pasboleó en ocho ocasiones, le robaron 42 almohadillas (segundo más pobre de la clasificatoria) y atrapó a ocho.

Con la presión adicional de la postemporada en 11 desafíos Morejón archiva tres pass ball por dos Correa, en cinco partidos, con dos sorprendidos en igual cantidad de intentos por uno infructuoso su coequipero. Pero aquí cuentan también las situaciones de juego. En el caso de Lisbán, ambos han significado carreras.

MÁS SABE EL DIABLO POR VIEJO...

Bien pudiera ceñirse el máscara avileño Lisdey Díaz a ese adagio. Sin hacer mucho ruido en 76 choques de contienda regular capturó a más corredores que los que le llegaron (20-18), solo cometió cuatro marfiladas y pasboleó tres veces.

Ahora, con el cerco cerrado compila cinco atrapados y cuatro se le han escapado, sin mascoteos erróneos y un solo error. Importante en su rendimiento el hecho de ser este su clásico número 16.

Esa es la realidad actual de tres máscaras, enfrascados en la defensa de su campo de batalla, aportar madero en mano y acariciar el título de la pelota cubana.

El tercer finalista

Aliet Arzola Lima

El cielo de La Habana simplemente desapareció. Las nubes tomaron la ciudad y a las cuatro de la tarde la pertinaz llovizna se transformó en feroz aguacero. Impetuoso, perpetuo, así se comportó el tercer finalista del béisbol cubano, que tal parece acompañará sin remedio a Industriales y Ciego de Ávila durante los próximos días.

La Madre Naturaleza hecha agua no quiso pelota este lunes en el parque Latinoamericano, una laguna en ciernes después de los diluvios de las últimas jornadas. De esta forma, se retrasó la continuación del duelo entre Tigres y Leones, en el que los del Centro llevan la delantera tras la victoria inicial de Vladimir García.

Claramente, el bullpen de ambas novenas se beneficia con el inesperado impás, porque los principales hombres en ese rol acumulan el cansancio de toda una temporada, añadida la presión de lanzar en complicadas circunstancias durante los play off.

En otro sentido, la dilación de la Gran Final nos obliga a cuestionarnos cómo manejarán a sus ases Roger Machado y Lázaro Vargas, quienes se habían mostrado firmes con respecto a la rotación que utilizarían en la discusión de la corona.

Odrisamer Despaigne, Ian Rendón y Frank Montiel fueron confirmados por el alto mando capitalino, mientras los avileños, además del Cañón de la trocha, tendrán a Osmar Carrero y Yander Guevara, por ese orden.

Ahora —si la lluvia no se roba el show nuevamente—, tanto Despaigne como Vladimir estarían óptimos para trabajar el viernes en el tercer partido con cinco días de descanso, detalle que alteraría el orden de los demás abridores.

A simple vista resulta favorable para los dos, pues podrán tener a sus caballos de batalla antes en la lomita, pero se quedarían sin ellos para un hipotético séptimo encuentro.

Lo cierto es que semejante decisión dependerá en toda la medida del desenlace del segundo choque, que tarde o temprano vivirá el Latino, cuando el tercer finalista lo permita. De momento, pese a la abundante agua, el llamado de una afición ávida de béisbol está latente... en las calles las cometas no dejaron de sonar.

A DOS MESES DE LONDRES

Lejos de las dianas en Milán



Ciertamente, para la fusilera Dianelys Pérez, la de Milán fue su primera experiencia ante rivales del máximo nivel en Copas del Mundo, cuestión que bien pudiera haber incidido en su pobre rendimiento en tierras italianas. Sin embargo, ese mismo argumento no debe esgrimirse a la hora de evaluar a su coequipera Eglys Cruz y al pistolero rápido Leuris Pupo, ambos curtidos entre dianas y disparos.

Pupo fue el último en competir, deparándole las series preliminares de ocho, seis y cuatro segundos idénticas puntuaciones de 285, sumados a 15 tiros en el mismo centro que lo colocaron en el puesto 29 entre 50 competidores, bien distante, por ejemplo, de su séptimo escaño de Beijing'08. El ruso y monarca, Alexei Klimov (590-21x), tuvo que afinar la puntería en los disparos de desempate tras la igualada a 34 unidades en las series finales con el alemán Christian Reitz (590-21x), mientras el también teutón Ralf Schumann (586-27x) quedaba en bronce.

Otra germana, Sonja Pfeilschifter 690 (588-102.0), se coronó en el fusil 3x20 a 50 metros, bien alejada de las antillanas Cruz (escaño 42 con 569) y Pérez (50 y apenas 567).

El rifle de aire a diez metros, dominado por la checa Katerina Emmons 505.5 (400-105.5) tampoco les deparó mejor suerte a las discípulas de José Ignacio Cruz: Eglys ancló trigésima amparada en 395 rayas, en tanto Dianelys apenas culminó en el 95 con pobre 382.

A poco más de 60 días para el inicio de los Juegos Olímpicos, la interrogante gira sobre si nuestros tiradores podrán llegar en mejor forma a la capital británica, si podrán liberarse de los fantasmas de la presión y los rivales mejor rankeados y con mucho más kilometraje. Para lograrlo, desde ayer están inmersos los tres en otra prueba de fuego, la Copa del Mundo de Munich. **(Harold Iglesias Manresa)**

NACIONAL DE TAEKWONDO

Cuestiones sobre el dojang

Yoel Tejeda Pérez

Casi imperceptible para el radar de los aficionados cubanos al deporte, debido en gran medida a la atención que ocupan los play off de la 51 Serie Nacional de Béisbol, aconteció hace unos días (3-9 mayo) en Santiago de Cuba el certamen doméstico de taekwondo, el cual, además de ratificar la hegemonía de los anfitriones, fue catalogado como el mejor de la historia.

“Hace años que no veíamos un nivel tan alto como el que acabamos de apreciar”, confesó a **Granma** el metodólogo nacional Roberto Cárdenas, certificando el éxito de una justa que aglutinó a competidores de las 15 provincias y el municipio especial Isla de la Juventud, con 111 atletas de la base y 39 de la preselección nacional.

Asimismo la Federación Cubana puso en práctica la novedad de integrar la mesa de control con atletas recientemente retirados del alto rendimiento. “Este es un trabajo que estamos haciendo para preparar a estos exatletas como futuros jueces o técnicos”, explicó Cárdenas.

“También impresionó mucho el nivel técnico del certamen, donde se exhibieron acciones espectaculares como patadas a la cara, con giro y excelentes desplazamientos, evidenciando el modo en que se ha enriquecido la labor en la base”, ahondó.



Glenhis Hernández y su entrenador Ramón Arias.

LA GRAN AUSENTE

A ninguna atleta se extrañó más en el torneo que a la monarca panamericana de Guadalajara'11, Glenhis Hernández (+67 kg), quien no pudo competir por estar lesionada en los meniscos de una de sus rodillas. Felizmente desde el jueves pasado se reincorporó a los entrenamientos e irá entrando en forma con vista a los Juegos Olímpicos de Londres.